

N. Jiménez
SEVILLA

►Operación Polinizador es un proyecto internacional sobre biodiversidad que pretende impulsar las poblaciones de insectos polinizadores en el sector agrario. El pasado año permitió incrementar las cubiertas vegetales sevillanas en 3.000 hectáreas y este año se han sembrado márgenes florales en 90 hectáreas, lo que conlleva beneficios ambientales y también productivos, ya que en cuanto estas bandas florecen dan alimento a los principales insectos responsables de la polinización de los cultivos y, también, depredadores de plagas.

Asaja y Syngenta son los promotores de una iniciativa que se puso en marcha en 2015 por dos años y que ya ha tenido que ser prorrogado por sus buenos resultados. Se ha cumplido el reto de disponer de 40.000 hectáreas de agricultura de conservación entre siembra directa y cubiertas vegetales, sobre todo en olivar, y casi se ha logrado llegar a las 2.000 hectáreas de márgenes y cubiertas multifuncionales, es decir, con flores para polinizadores y fauna au-

Las cubiertas vegetales crecieron el pasado año en 3.000 hectáreas

tóctona. Por ahora son 1.600 hectáreas «y pronto llegaremos a las 2.000», explica Germán Canomanuel, responsable de relaciones corporativas de Syngenta.

El objetivo de esta Operación Polinizador es aumentar la productividad del terreno agrícola, «producir más con menos», con un mejor uso de los recursos naturales y, al tiempo, mejorar la calidad del suelo y la biodiversidad. Además, se difunde buenas prácticas agrícolas.

¿Y el coste? Por ahora el agricultor sólo pone su trabajo y la tierra, puesto que Asaja y Syngenta ofrecen la transmisión de tecnología y las semillas. Además, ambos trabajan

‘Operación Polinizador’ en el campo sevillano

Asaja y Syngenta logran que se siembren 90 hectáreas de márgenes florales para insectos polinizadores y contra plagas



Entomólogo en un margen multifuncional en una finca de Alcalá de Guadaíra. / El Correo



Margen sembrado de flores en una finca del municipio sevillano de El Coronil. / El Correo

para que el agricultor sea recompensado en la PAC, algo que podría lograrse con subvenciones de la Junta a los sistemas sostenibles de cultivo extensivo en secano, una medida «que potenciaría los márgenes multifuncionales», según Canomanuel.

«Este tipo de prácticas supone beneficios ambientales, pero también productivos ya que en cuanto estas bandas florecen darán alimento a los principales insectos responsables de la polinización de los cultivos», afirma. Otra de las ventajas que aporta la implementación de estos márgenes multifuncionales en particular es en los márgenes fluviales, donde permiten una protección eficaz frente a la erosión o escorrentías derivadas de la propia actividad agrícola.

Con el apoyo de esta iniciativa el pasado año Asaja-Sevilla incrementó las cubiertas vegetales de la provincia de Sevilla en 3.000 hectáreas, y este año, según afirma el técnico de Asaja-Sevilla, José Fernando Robles, han conseguido que se siembren en la provincia de Sevilla 90 hectáreas de márgenes de biodiversidad en cultivos extensivos.

Hatabo en El Coronil y cortijo Maestre en Alcalá practican estos métodos

La finca el Cortijo Maestre en Alcalá de Guadaíra y Hatabo en El Coronil son algunas de las que ya han extendido 15 kilómetros de márgenes en sus explotaciones.

Óscar Aguado es el entomólogo experto responsable de elaborar los informes de biodiversidad: «En estas fincas sevillanas encontramos hasta 90 especies de insectos tanto polinizadores como también depredadores de plagas, que son de especial interés para la propia productividad del cultivo. También encontramos endemismos ibéricos de gran valor, como puede ser la Mariposa Arlequín o algunas especies de Antophoras». ■